

Acuarelas para pintar el aire

por José Morán*

El *Valle de la Niebla* fue uno de los mejores títulos de La Torre y la Estrella, la excelente colección que tanto contribuyó a la difusión en España del álbum ilustrado de vanguardia en los años 80, en parte de la mano de la prestigiosa Bohem Press suiza en la que publicaron, tras la Primavera de Praga, grandes maestros de la Escuela del Este: Zavrel, Capek, Gantschev, Lenica, Jucker, Palecek, Wilkon... A la mayoría les unía el exilio y un estilo de ilustración muy pictórico y emotivo, en contraste con el trazo «sencillo» y el sentido del humor anglosajón.

Arcadio Lobato, un extraordinario acuarelista, estuvo en la órbita de Zavrel y compañía, sin olvidar nunca sus raíces occidentales, latinas, y fue uno de los autores que sirvió de puente entre ambas culturas. Buena muestra de ello es *El Valle de la Niebla*, elegido recientemente entre los treinta mejores álbumes españoles del siglo XX, y traducido nada menos que a quince lenguas —castellano, coreano, chino, danés, feroe, finlandés, francés, holandés, inglés, islandés, italiano, japonés, noruego, sueco y turco—.

En un remoto lugar existe un hermoso valle en el que jamás levanta la niebla. Sus habitantes no conocen el sol ni la luna, y creen que no hay nada más bonito que su país, que no hay nada fuera del valle; y así se escribe la historia de generación en generación. Sólo un viejo científico, al que destierran por loco, sostiene que más allá de las montañas hay un mundo lleno de color. Esteban, su nieto, le cree y por amor a su abuelo viaja para comprobarlo. Atraviesa un bosque y otros peligros, se eleva por en-



ARCADIO LOBATO, EL VALLE DE LA NIEBLA, SM, 1987.

El valle de la Niebla

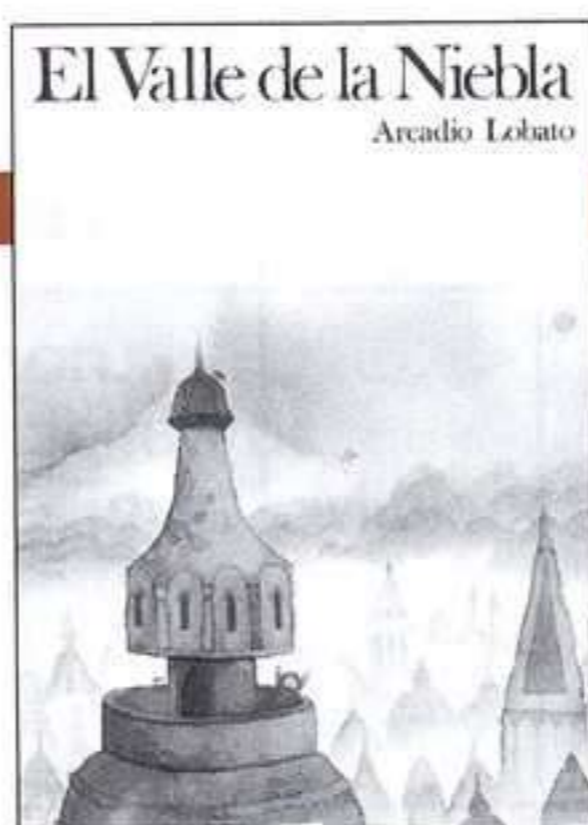
Arcadio Lobato.

Ilustraciones del autor.

Ediciones SM.

Madrid, 1987.

Edición original en alemán: *Das Tal im Nebel*, Zurich (Suiza): Bohem Press (Suiza), 1986.



cima de la niebla y descubre un horizonte inabarcable. Regresa, es perseguido por las autoridades, pero les demuestra que tiene razón. El país de la niebla se abre al mundo, sin perder sus raíces.

Nada tienen de extraño las lecturas políticas que se han hecho de este texto parabólico, ambientado en la Edad Media, de alcance universal, que no ha perdido vigencia: canto a la libertad, lucha

contra el oscurantismo y la ignorancia, contra la mentira oficial, por muy bonita que sea, o el conservadurismo. Y tampoco se escapa a nadie la enorme fuerza de una lectura más interiorizada: el miedo a cambiar y lo desconocido; el atrevimiento necesario para descubrir nuevos mundos. Paradójicamente, si el niño no va al bosque, se lo come el lobo. Pero el niño es un triunfador...

Asombra cómo está contada plásticamente la historia, mediante imágenes de una belleza sobrecogedora. Esa niebla temblorosa, flotante. Toda la obra, en acuarela, es magistral en el tratamiento de la luz, evanescente, tan poética. El autor consigue crear un cuento atmosférico, pinta el aire. El espectador termina también envuelto en la niebla, en la magia del paisaje, en el que apenas existe la línea: todo es mancha. Dominan los ocres, grises, verdes: el tiempo de Lobato es el otoño. Y el espacio, un entorno familiar de su infancia: el Valle de las Cinco Villas, el recuerdo de las nubes que se agarran. La naturaleza está quieta, como a la espera; las personas se mueven. Y si no, se quedan en el valle, dulcemente engañados, para siempre.

* José Morán es profesor de Literatura Infantil de la Escuela Universitaria Villanueva (UCM), y estudioso del álbum ilustrado.

Lo imaginario y lo cotidiano

por Montserrat del Amo*

Siempre que participo como miembro del jurado de un premio literario acometo con impaciencia la lectura de las obras presentadas al concurso con el deseo de descubrir una excelente, que merezca mi incondicional apoyo en las deliberaciones y que, en caso de ser premiada, me haga sentir plenamente satisfecha con el fallo definitivo de la mayoría.

Fui designada como jurado para el

Capitanes de plástico

Pilar Mateos.

Ilustraciones de Antonio Tello.

Ediciones SM.

Madrid, 1983.

Última edición en SM, 1994.

